



Una vuelta en espiral.
35 años
Colección Museo Amparo



Museo Amparo

Una vuelta en espiral. 35 años Colección Museo Amparo

El Museo Amparo resguarda en su acervo piezas de diversas temporalidades y materialidades: prehispánicas, virreinales, decimonónicas, modernas y contemporáneas. Esta exposición toma como punto de partida la espiral, asociada a lo largo de la historia con la estructura del cosmos, los ciclos de vida y muerte, y la conexión entre la tierra, el cielo y el inframundo. Desde esta idea, se construye una lectura superpuesta y no lineal sobre la memoria de la institución y la configuración de su Colección.

Una vuelta en espiral rastrea el pasado del Museo como la casa de la familia que dio inicio al acervo en Puebla. Pone atención a obras y objetos que habían permanecido en la bóveda durante mucho tiempo, en algunos casos por su corte más popular o artesanal, su anonimato o por encontrarse al margen de las narrativas canónicas. Estas piezas entran en diálogo con obras clave de la Colección y con tres nuevas comisiones de las artistas Alejandra Venegas, Dulce Chacón y Tahanny Lee Betancourt, que aluden, a su vez, a piezas del acervo mediante una técnica recurrente en la Nueva España, un objeto insólito o imágenes provenientes de otros territorios, respectivamente.

El recorrido se estructura también como una espiral. Inicia con una vitrina que es una suerte de entraña de la institución, luego continúa con diversas aproximaciones a la noción de lo íntimo a través del cuerpo y la casa, después se abre a la naturaleza y a tierras lejanas, para regresar con una sala donde se proyecta material audiovisual del archivo institucional. De manera arqueológica, las obras, los objetos y el material documental desplegados evidencian la riqueza de este acervo, el cual da testimonio de los cambios de paradigmas y las transformaciones en los modos de vida, las creencias, los avances técnicos y las formas de representación del territorio que lo alberga.

Pamela Desjardins | Curadora

Producción Nacional realizada con el Estímulo Fiscal del Artículo 190 de la LISR (EFIARTES).



Museo Amparo



La entraña del Museo

Desde su origen, el Museo Amparo ha contextualizado sus exposiciones permanentes mediante líneas del tiempo que comparan acontecimientos, técnicas y piezas del actual territorio mexicano con los de otras latitudes. En este sentido, propone una superposición de capas que amplía la comprensión del pasado y del presente. En sintonía con ello, esta sala plantea un cruce de tiempos y espacios, en este caso, de carácter no lineal.

Las piezas y los materiales exhibidos salen a la luz –en muchos casos por primera vez– tras sucesivas exploraciones a la bóveda y el archivo del Museo. Se despliegan bajo la lógica de un gabinete de curiosidades, donde comienzan a tejerse asociaciones y vínculos que se desarrollarán con mayor escala en las siguientes salas.





Lo identitario desde el cuerpo

Esta sala abre con *Retrato de Elizabeth*, de Julio Galán, una pintura en la que el artista retrata a su hermana como “china” poblana; ícono de la identidad nacional que, sin embargo, arrastra connotaciones peyorativas vinculadas a las mujeres racializadas y de clase baja. En este sentido, la “china” dialoga con una figura icónica mexicana: la Virgen de Guadalupe –a la que remite la fotografía de Graciela Iturbide–, a su vez que se vincula con imágenes femeninas con ciertas cargas estigmatizantes como la monstruosidad de la Coatlicue o el trabajo sexual en María Magdalena.

Por otra parte, la teatralidad de la pieza de Galán invita a reflexionar sobre la identidad como una construcción performática y de máscara, marcada aún por adjetivaciones negativas sobre ciertos cuerpos, tal como señala la pieza de Sandra Gamarra Heshiki.





Julio Galán
(Coahuila, 1958-Zacatecas, 2006)
Retrato de Elizabeth, 2000
Óleo sobre tela



Vista de sala



Sandra Gamarra Heshiki
(Lima, Perú, 1972)
Rojo indio mexicano, 2022
Pintura acrílica sobre metacrilato

Morir y renacer

Los exvotos se han desarrollado en el actual México desde el siglo XVI hasta la actualidad. En su mayoría son anónimos y están dedicados a Cristo y a santos, así como advocaciones de la Virgen, a quienes los devotos apelan para la liberación de enfermedades y peligros, o en agradecimiento por los alivios brindados. El Museo Amparo resguarda más de ochocientos ejemplares, principalmente provenientes de templos del Bajío –aunque también de Puebla y Tlaxcala–, de los cuales una cuarta parte se exhibe en esta sala. A su vez, se exponen piezas que refieren al cuerpo convaleciente, lo espectral y las apariciones.

En la sala también se muestran obras en relación directa con la naturaleza, sus fenómenos y su materialidad; en este último caso, mediante la madera, presente en la talla anónima de Santa Verónica o en la pieza de Alejandra Venegas. De esta forma, estas obras resuenan con la vitalidad de los ciclos naturales, donde la muerte, tanto simbólica como física, es necesaria para renacer.





Anónimos (Tradicón popular)
 Conjunto de exvotos y retablos de
 agradecimiento, 1857-1963
 Óleo sobre lámina (predominante) y
 óleo sobre madera

Alejandra Venegas Geffroy
(Ciudad de México, 1986)
Políptico 7/7 (Columba La Joya), 2026
Relieve tallado en madera de parota, gouache, óleo y cera

Esta pieza es un homenaje a Columba López, abuela paterna de la artista, quien nació a principios del siglo XX en el pueblo de Magdalena Tlatlauquitepec, municipio de Tepexi de Rodríguez, Puebla. Recibió este nombre por su fecha de nacimiento, 31 de diciembre, día de la virgen y de la mártir francesa Colomba de Sens. En esta pieza confluyen dimensiones históricas, autobiográficas y mitológicas, a través de las cuales Venegas vincula su vida con la de su abuela y la historia de la virgen. Este entrecruzamiento se manifiesta en diversos elementos: la paloma, vinculada al término francés colombe; la concha, que alude al símbolo de la feminidad y la fertilidad, así como al pasado marítimo de la zona de Tepexi durante el Cretácico; y el cántaro, asociado tanto a la historia de la virgen como al oficio de alfarera de su abuela. Por otra parte, joya, término incluido en el título, es la traducción de *Tlacomol* en náhuatl, apellido original del linaje paterno de la artista antes de reemplazarse por Venegas. Esta pieza es también un homenaje a la talla en madera muy utilizada en las piezas novohispanas y presente en el mobiliario de la Colección. Por otra parte, el estilo de las imágenes evoca al arte *tequitqui* del siglo XVI, en el que artistas indígenas reinterpretaron modelos europeos bajo la influencia cristiana.



Alejandra Venegas Geffroy
(Ciudad de México, 1986)
Políptico 7/7 (Columba La Joya), 2026
Relieve tallado en madera de parota,
gouache, óleo y cera

La casa

Esta sala evoca el pasado del inmueble como casa familiar. De manera escenográfica, se despliegan mobiliario, objetos y obras, generando un ambiente que alude a espacios domésticos poblanos, en vinculación con los modos de vida de las clases acomodadas.

Entre las piezas de uso cotidiano que resguarda la Colección del Museo Amparo destaca la talavera, estrechamente vinculada al contexto local. Se exhiben aquí ejemplos de esta mayólica mediante una selección de platos y un panel de azulejos que retrata una escena costumbrista con los volcanes Popocatepétl e Iztaccíhuatl al fondo; los mismos que aparecen en la pintura de Julio Galán expuesta dos salas atrás. El paisaje de este panel contrasta, tanto en técnica como en estilo, con el gobelino europeo suspendido al final de este espacio.





Varios autores (Alonso, Taller Talavera de la Reyna y Anónimos)
Conjunto de platos, fuentes de servicio y lebrillo, finales del siglo XIX-siglo XXI
Loza estannífera decorada en variantes monocromas y policromas

La colección abarca desde la tradición clásica de finales del siglo XIX hasta piezas contemporáneas con influencias orientales y diseños de autor del siglo XXI



Vista de sala

Tahanny Lee Betancourt

(Torreón, 1986)

Objetos migrantes, entre vestigios y apariciones, 2026

Serie de ocho esculturas de cera de abeja pigmentada

Las esculturas desplegadas sobre el mobiliario al centro de la sala retoman elementos botánicos y ornamentales, así como animales y humanos provenientes de un biombo de doce hojas del siglo XIX, actualmente expuesto en una de las salas virreinales del Museo. Al darles cuerpo tridimensionalmente, Lee Betancourt reanima algunos elementos presentes en las escenas palaciegas de este artefacto. A su vez, esta serie de esculturas dialoga con un segundo biombo de ocho hojas creado en el siglo XX, el cual se exhibe en la última sala de esta exposición. Ambos biombos de origen chino son ejemplos de los objetos utilitarios y decorativos que se integraron a los espacios domésticos en México desde el período virreinal –en aquel momento a través de la Nao de China– hasta la actualidad. Estos objetos también influenciaron la incorporación de motivos orientales y chinescos en las producciones artísticas locales desde la Colonia.

*Beneficiaria de Artes Visuales, Pintura (2025) del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales.



Tahanny Lee Betancourt
(Torreón, 1986)
Objetos migrantes, entre vestigios y apariciones, 2026
Serie de ocho esculturas de cera de abeja pigmentada

Hacia afuera

En esta parte de la exposición, la espiral comienza a abrirse hacia el espacio exterior para establecer nexos con obras que remiten a la flora y la fauna. Un árbol al centro de la sala, pieza de Héctor Zamora, genera una suerte de inmersión en un espacio natural, aunque desde una materialidad inerte. También se exponen diversos ejemplos de cerámicas zoomorfas, presentes en las culturas prehispánicas, las cuales cargan significados simbólicos y usos espirituales significativos. Finalmente, las piezas de Dulce Chacón, Tania Ximena y Bob Schalkwijk aluden al agua –desde el río, la costa y el mar abierto–, un elemento que conecta territorios, transporta memoria y simboliza la purificación y la renovación.



Dulce Chacón
(Ciudad de México, 1976)
Mangle (Asvatta) I-VII, del proyecto *La esencia de lo efímero*,
2026
Fotolitografía

Esta serie gráfica muestra una secuencia de siete imágenes de un mangle rojo (*Rhizophora mangle*), una especie que crece en zonas costeras tropicales y subtropicales formando bosques intermareales. Esta especie también es conocida como mangle Asvatta, en referencia al *Ficus religiosa*, un árbol sagrado de la India. Si bien este último crece en la tierra, es descrito simbólicamente con raíces que van hacia arriba y ramas hacia abajo, lo que lo asemeja a un mangle. En la medida en que la secuencia de imágenes avanza, aparece entre las raíces del mangle un objeto con forma de casa, en cuyo interior ingresa un pelecípodo, un tipo de molusco bivalvo. Esta imagen refiere directamente a un objeto de la Colección que se muestra a un costado de la pieza de Chacón, el cual es, en efecto, una pequeña casa de vidrio y latón con un fósil de un pelecípodo de 70 a 100 millones de años, perteneciente al período Cretácico, encontrado en la formación San Juan Raya en Puebla.

*Beneficiaria de Artes Visuales, Gráfica (2025) del Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales.



Dulce Chacón
(Ciudad de México, 1976)
Mangle (Asvatta) I-VII, del proyecto
La esencia de lo efímero, 2026
Fotolitografía
Detalle



Tania Ximena
(Ciudad de México, 1985)
*Río de niebla, Río de adobe, Río de
sangre*, 2023
Video 2K
13"

Tránsitos

La Colección del Museo Amparo resguarda objetos y mobiliario realizados en Asia, que dan testimonio de los intercambios comerciales entre China, Filipinas y México durante la época colonial. En esta sala también se incorporan mapas que marcan ciertas rutas marítimas; no obstante, estos flujos y objetos que conectan a México y Puebla con otros territorios, revelan dinámicas de poder que derivaron en migraciones forzadas, persecución y esclavitud, temáticas que son señaladas en las piezas de Ana Hernández, Chantal Peñalosa y Noé Martínez.

En continuidad con el impulso de sacar a la luz piezas de la Colección, este núcleo propone mostrar un gran número de pinturas anónimas de carácter religioso realizadas en el siglo XVIII, en su mayoría exhibidas por primera vez. Si bien se realizaron en Puebla, estas pinturas también se vinculan con los tránsitos, específicamente temporales, entre la Colonia y la configuración del Estado-nación mexicano.





Ana Hernández
(Santo Domingo Tehuantepec, 1991)
Rutas de ausencia, 2013
Tejido con aguja de gancho sobre tela
Donación de la artista





Anónimo
Funcionarios Celestiales Daoístas,
Dinastía Ming, siglos XIV-XVII
Loza vidriada de colores

Acervo audiovisual del Museo Amparo

En este punto del recorrido, la espiral desde la cual se organiza la exposición vuelve nuevamente al interior, a través de su archivo audiovisual. Abonando a un relato no lineal, las proyecciones en sala se despliegan de manera superpuesta. El material incluido parte de una selección de Rafael Ortega, quien ha colaborado en diversos proyectos audiovisuales del Museo desde hace más de quince años.

Las fotografías y videos que se muestran dan cuenta de los tránsitos y transformaciones del Amparo a lo largo de sus años de existencia, desde 1991 hasta la actualidad. Entre sus cambios más relevantes se encuentra su reapertura en 2013, la cual representó un giro importante al poner el foco también en lo contemporáneo, convirtiendo al Museo en un referente de este campo de producción tanto a nivel nacional como internacional.



Vista de sala

Mariana Castillo Deball
(Ciudad de México, 1975)
Mapa de Cuauhtinchan, 2019

Paneles de madera contrachapada de abedul incisa con
enrutador CNC

El *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* es el punto de partida de esta pieza que Mariana Castillo Deball desarrolló específicamente para el Vestíbulo del Museo Amparo. Su práctica artística recurre con frecuencia a documentos históricos como objetos de reflexión, en particular a mapas e imágenes cartográficas elaborados en los años posteriores a la conquista, trazados por *tlacuilos* que adaptaron sus técnicas y saberes a formatos europeos. Son mapas híbridos que llevan inscrita una época de conflicto y negociación entre dos mundos, y es precisamente esa tensión lo que interesa a Castillo Deball como material de trabajo.

Este mapa es un documento de extraordinaria complejidad en el que conviven dos relatos interconectados: el primero narra una migración a través de un camino marcado con huellas que parte de Chicomoztoc —el topónimo de las siete cuevas— y atraviesa por escenas históricas hasta llegar a un pueblo en la intersección de ambas secciones. El segundo delimita un territorio cuyos límites e interior están habitados por personas, además de contener edificios, ríos, caminos y diversas escenas. A diferencia de los otros mapas del grupo, éste incorpora glifos calendáricos y tres glosas que nombran los lugares de Cuauhtinchan, Tepeyacac y Tecalli, dotándolo de elementos de una densidad simbólica singular.

Lo que Castillo Deball propone no es una reproducción ni una cita del documento, sino una transformación de su escala y su materialidad que produce una experiencia radicalmente distinta. Al colocar el mapa en el piso del Vestíbulo, convierte el suelo en superficie de lectura. Al mismo tiempo, el piso funciona como matriz de impresión —un dispositivo de reproducción gráfica— a partir del cual la imagen completa fue impresa en papel y encuadrada como atlas, multiplicando su existencia más allá del espacio arquitectónico. En esta superposición de tiempos, materiales y usos, Castillo Deball interroga la manera en que los documentos históricos contienen memoria.



Mariana Castillo Deball
(Ciudad de México, 1975)
Mapa de Cuauhtinchan, 2019
Paneles de madera contrachapada de
abetul incisa con enrutador CNC

Portada:
Alejandra Venegas Geffroy
(Ciudad de México, 1986)
Políptico 7/7 (Columba La Joya), 2026
Relieve tallado en madera de parota,
gouache, óleo y cera

Una vuelta en espiral. 35 años
Colección Museo Amparo

16.05.26 — 17.05.27

Producción Nacional realizada con el
Estímulo Fiscal del Artículo 190 de la LISR
(EFIARTES).



Museo Amparo



EFIARTES



www.museoamparo.com

Museo Amparo

2 Sur 708, Centro Histórico
Puebla, Pue., México 72000
Tel. 222 229 3850

Abierto de miércoles a lunes
de 10:00 a 18:00 horas
Entrada gratuita domingos
y días festivos

 MuseoAmparo.Puebla

 MuseoAmparo

 museoamparo

 @museoamparo

 museoamparo